



**SOCIEDADE
CRISE E RECONFIGURAÇÕES**

VII CONGRESSO PORTUGUÊS DE SOCIOLOGIA

19 a 22 Junho 2012

Universidade do Porto - Faculdade de Letras - Faculdade de Psicologia e Ciências da Educação

ÁREA TEMÁTICA: Globalización, política y ciudadanía.

**COOPERATIVISMO Y FÁBRICAS RECUPERADAS ANTE LA CRISIS DE 2001 EN ARGENTINA. LA
AUTOGESTIÓN OBRERA EN FASINPAT (EX ZANON)**

MEYER, Laura

Licenciada en Sociología, doctoranda en Sociología del Trabajo, Instituto de estudios de América Latina y el Caribe, (IEAL) Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

laurameyer100@yahoo.com.ar

Resumo

O artigo aborda aspectos das fábricas recuperadas e colocado em produção pelos trabalhadores no período desde a crise de 2001 (alguns um pouco mais cedo), até meados de 2003. Comparado com a cooperativa histórico argentino, fenômenos que têm origens completamente diferentes.

Centra-se na experiência de luta, dos trabalhadores da fábrica ex-Zanon, FaSinPat atualmente co em Neuquen, Argentina, agora em seus 10 anos de Gestão do Trabalho e surge como um exemplo e, em resposta à crise e ao encerramento de fábricas , investiga as razões por que o exemplo destes trabalhadores cerâmica é perpetuada ao longo do tempo. Ele conclui que isso é porque centralmente a importância de manter a sua organização com base na democracia dos trabalhadores, ter uma classe sindical eo fato de que nunca em todo o processo não conseguem estabelecer uma relação entre as demandas imediatas e problemas e soluções fundamentais, buscando fortalecer contra-hegemônicas elementos conquistado.

Abstract

The paper deals with aspects of the Recovered Factories and put into production by the workers in the period since the crisis of 2001 (some a little earlier) until mid-2003. Compared with the historical Argentine cooperative, phenomena that have completely different origins.

It focuses on the experience of struggle, the article refers to the experience of the workers' struggle in the ex Zanon factory, currently FaSinPat, in Neuquén, Argentina, now in its 10 years of Labor Management and emerges as an example and in response to the crisis and the closure of factories , investigates the reasons why the example of these ceramics workers is perpetuated over time. He concludes that this is because centrally the importance of keeping your organization based on workers' democracy, to have a union class and the fact that throughout the process never fail to establish a relationship between immediate demands and problems and fundamental solutions, seeking to strengthen counter-hegemonic elements conquered.

Palavras-chave: Cooperativismo; fábricas recuperadas; control obrero; crises; contra-hegemonía
Keywords: Cooperative; occupied factories; workers' control; crisis counter-hegemony

[PAP1379]

Cooperativismo y Fábricas Recuperadas ante la crisis de 2001 en Argentina. La autogestión obrera en FASINPAT (Ex Zanon)

1. La cooperación obrera en la historia

Con el surgimiento de las sociedades basadas en la opresión y explotación del hombre por el hombre, la historia del trabajo fue mostrando una creativa variedad de formas de cooperación desarrolladas por los oprimidos para mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. Como las entendemos hoy, estas formas de cooperación tienen sus raíces en los orígenes de la formación de la clase obrera moderna. En este sentido, podemos ver como Marx, analiza la cooperación desde dos perspectivas: aquella que remite a lo genético-estructural de la especie humana en cuanto a la *cooperación social necesaria para la producción de los bienes que necesita cada sociedad (valores de uso)*; y aquella *cooperación histórico-genética*, es decir dentro de un modo de producción concreto, el capitalismo en este caso, para la producción de *valores de cambio* producto de la expropiación de los medios de producción y por ende la explotación del trabajo de otros hombres.

Previamente a la formación de los primeros *sindicatos* como organizaciones regionales o nacionales, otras formas de cooperación empezaron a desarrollarse. Las *mutuales*, como manera de protección mutua, y las cooperativas como asociación de productores o consumidores. Las cooperativas de consumo o de producción obreras se desarrollaron con ejemplos importantes en el siglo XIX, sobretudo en Inglaterra y Francia.

Pueden rastrearse formas de cooperación pre-capitalistas, desde las sociedades de artesanos de la Edad Media, hasta las primitivas formaciones de trabajo comunales en la antigüedad, pero todo el siglo XX esta lleno de experiencias de autogestión que se relacionan con los *consejos obreros*. (Iñaki Gil de San Vicente, 2002)

Entre 1840 y 1850 en Europa, el cooperativismo mantiene un espíritu de alternativa al capitalismo aunque dentro de su legalidad, aunque la mayoría de estas experiencias son cooperativas de consumo. En Inglaterra con la recuperación económica de mediados de 1850, estas cooperativas se separan totalmente del movimiento obrero combativo, mas aún, dicho cooperativismo se benefició con el colonialismo británico, transformándose en grandes sociedades dueñas de enormes campos de trigo en Canadá, de departamentos bancarios etc., así es cómo en este país, la forma *interclasista del cooperativismo* se transforma en uno de los principales impulsores del posterior *laborismo británico*, eliminando totalmente la reivindicación de la propiedad colectiva de los medios de producción.

Los principios del cooperativismo que fueron planteados en aquellos momentos iniciales se pueden sintetizar en algunos puntos básicos: a) La democracia interna, "un hombre un voto"; b) La política de puertas abiertas, o la incorporación permanente como miembros de todos los que quisieran sumarse; c) La existencia de un fondo inalienable. Si la cooperativa se disolvía, el fondo recaudado no se dividía entre los miembros, sino que debía donarse a otra empresa cooperativa o mutual obrera. Dado que se consideraba que ese patrimonio no era propiedad individual de los miembros, sino que pertenecía a la sociedad; d) La neutralidad.

Mientras que muchos de estos emprendimientos cooperativos no perduraron más que unos pocos años, otros crecieron y se extendieron. La sociedad de los Pioneros de Rochdale llegó a conformarse como una gran cooperativa de consumo, que hacia 1913 manejaba grandes montos de dinero y empleaba a veinte mil personas. Sin embargo, ya a esta altura de su desarrollo no perdurará ninguno de los principios postulados en el momento de su fundación. De una cooperativa obrera se había convertido en asociación de comerciantes; en vez de lograr abolir el comercio se había insertado en el sistema capitalista como una empresa mercantil más.

Las cooperativas francesas de producción también siguen un rumbo similar. La de los joyeros de Bouchez se transforma en una empresa capitalista en la medida que rechaza la participación de nuevos adherentes, y la

de fabricantes de espejos fundada en 1849 hacia fines del siglo cuenta con 60 asociados frente a 1500 asalariados. Para estos últimos, lo mismo daba un patrón individual que uno "colectivo".

Pero mas allá de éstos ejemplos, claramente, las cooperativas obreras fueron parte de los primeros pasos del naciente movimiento obrero por afirmar su unidad como clase, junto con la combativa lucha de los obreros *cartistas* o los que forjaron las primeras organizaciones sindicales nacionales que son parte de esta heroica tradición. Experiencias que mostraron en los inicios del siglo XIX, la potencia futura que vivía en las manos de la clase trabajadora, la posibilidad de que hubiera obreros sin patrones.

1.1 La competencia capitalista y el cooperativismo.

Las cooperativas obreras mostraban, con su sola existencia, las contradicciones del *sistema* general. Así lo reconocía Marx en el Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores en 1864:

Es imposible negar la importancia de estos grandes experimentos sociales que han mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción a gran escala y al nivel de las exigencias de la ciencia moderna, podía prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las 'manos'; han mostrado también que no es necesario a la producción que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y de explotación contra el trabajador mismo; y han mostrado, por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado que cumple su tarea con gusto, entusiasmo y alegría. Manifiesto Inaugural de la AIT, 1864

El reconocimiento de Marx al sistema cooperativo como "*una de las fuerzas transformadoras de la sociedad presente*" vuelve a aparecer, otorgándole el mérito de demostrar *prácticamente* que el sistema capitalista basado en la subordinación del trabajo al capital puede ser remplazado por un sistema superior, construido sobre la libre asociación de los productores y consumidores.

Sin embargo, era posible que las cooperativas alcanzaran aquel sueño prometido por los *utopistas*?

Hacia fines del siglo XIX, con la consolidación de la época imperialista, las cooperativas que prosperaron, lejos estuvieron de liquidar el parasitismo capitalista y la sed de ganancias patronales, por el contrario, en su mayoría terminaron adaptándose a las condiciones existentes y reproduciendo esas mismas relaciones de explotación a su interior. El caso de las cooperativas obreras inglesas y francesas, que por su crecimiento llegaron a contar con plantaciones propias de café y té en las colonias, lo muestra fatalmente.

Por entonces en el seno del movimiento socialista surgió una corriente que planteó que las cooperativas de consumo y de producción, podrían ser vías para una transición pacífica y evolutiva hacia el socialismo. Esta corriente tuvo a su principal teórico en Bernstein, dentro de la socialdemocracia Alemana. En un maravilloso trabajo, *Reforma o Revolución*, Rosa de Luxemburgo expuso las enormes limitaciones de este planteo, su inconsistencia desde el punto de vista económico, y su carácter conservador desde el punto de vista político para la clase trabajadora.

Desarrolla la imposibilidad de desarrollo "autónomo" en la producción *al interior de una fábrica*. Dado que el momento de la *distribución* no es algo separado del momento de la *producción*, sino que está incluido en ella, y la formación de los precios de producción es un proceso donde este fenómeno se verifica. El modo de producción capitalista funciona como una totalidad integrada a nivel internacional, y no se puede "escapar" a sus leyes al interior de una unidad de producción.

Dado que los trabajadores asociados en una pequeña empresa cooperativa no tienen posibilidades de subsistir en medio de esta guerra capitalista por la plusvalía social. La competencia capitalista hace nacer al monopolio, y en este camino, el cooperativismo obrero se encuentra en constante lucha contra estas leyes, por ello no puede pensarse un desarrollo evolutivo de estas formas de trabajo paralelamente a la explotación del trabajo asalariado en el conjunto de la sociedad.

Sin embargo, el cooperativismo de consumo puede adquirir gran importancia apoyando las luchas obreras, el problema esta en que estas cooperativas pueden generar la ilusión de poder resolver la explotación sin lucha de clases.

En su trabajo *Resultado y perspectivas*, (escrito a partir de la revolución rusa de 1905) León Trotsky realiza una polémica con los socialistas "evolucionistas" y "cooperativistas" del momento. Allí desnuda, con

sencillos argumentos, en este caso, el utopismo de estas concepciones cooperativistas en la época de la gran industria moderna. “*Las cooperativas no pueden llegar a la cabeza del desarrollo industrial, no porque el desarrollo económico todavía no haya progresado suficientemente, sino porque lo ha hecho demasiado.*” (Trotsky León, 1906).

Considera que los proyectos creadores y estimulantes de los primeros socialistas utópicos, encontrarán su encarnación y cuerpo, en el destino del proletariado moderno y en la doctrina del socialismo como parte de la ideología de la clase obrera.

Entonces, desde esta perspectiva, para analizar cada una de las formas concretas que adquiere el cooperativismo, es fundamental tener en cuenta esta primer distinción básica entre cooperativas obreras inmersas en el sistema, que toman trabajadores que no son parte de la cooperativa pero trabajan en las mismas condiciones que ellos; de aquellos cooperativistas que explotan trabajadores asalariados, no cooperativistas, estas son cooperativas empresarias.

La dialéctica entre el cooperativismo desde la perspectiva marxista y la potencia y capacidades colectivas de los trabajadores, se expresa en el proceso de *desalienación* tendiente a la superación histórica del sistema dictatorial del trabajo asalariado.

En el medio de estos dos polos encontramos también en la historia experiencias en las cuales se considera un pasaje evolutivo de la experiencia cooperativa en una unidad productiva, que puede ir avanzando y ocupando espacios en la sociedad, no como una lucha constante entre dos formas diferentes de organización de la sociedadⁱ

El cooperativismo no resuelve por si solo la contradicción entre capital-trabajo, este puede verse como un momento en el proceso autogestionario de los asalariados en su lucha, construyendo los elementos *contra hegemónico* que le permita transitar el proceso de emancipación.

No podemos extendernos aquí acerca de los tantos y diversos procesos llevados a cabo en diferentes partes del mundo, yendo ahora si a la Argentina, aquí el cooperativismo no surge de un proceso revolucionario. Pero es necesario distinguir que el fenómeno de ocupación de fábricas que luego tomaron la forma de cooperativas, que vivimos a partir de la crisis de 2001 no debe confundirse con el cooperativismo en sus orígenes.

2. Una experiencia de *gestión obrera* a inicios del siglo XXI, la Cooperativa Fasinpat

La experiencia de los trabajadores de esta fábrica de cerámicos situada en el parque industrial de la provincia de Neuquén del sur argentino, se ha relatado en diarios y libros y revistas; la experiencia de estos trabajadores que ocuparon la planta, recuperaron la seccional de su Sindicato, contra la vieja dirigencia sindical empresaria, comenzaron a producir por sus propios medios bajo *gestión obrera* hace ya 10 años, contratando nuevos trabajadores vinculados a distintos movimientos de desocupados y que tiene una constante política tendiente a unir los reclamos de los trabajadores y buscar dar respuestas a los problemas de los oprimidos como ser, la vivienda, el salario, la salud, la educación, etc, Política que hoy encontrará su expresión también habiendo conquistado una banca obrera, desde la cual los diputado ceramistas cobran lo mismo que en la fábrica siendo que en su programa plantean que el resto se destine a un fondo para aportar a los compañeros en los conflictos, lugar que ponen al servicio de sus luchas no sólo en aquella provincia patagónica sino también de otras regiones del país, como lo demuestran constantemente.

Todo este reconocimiento contribuyó a la difusión y el fortalecimiento de *Zanón bajo gestión obrera*. Algo que no podría haber ocurrido si estos ceramistas no hubiesen construido una fuerte alianza social con el conjunto de los trabajadores y la comunidad, con el apoyo activo de los movimientos de desocupados en la región, de los docentes, estudiantes, intelectuales y de partidos políticos de la izquierda, quienes resistieron junto a los trabajadores todos los intentos de desalojo y represión estatal, realizando fondo de huelga y movilizaciones entre otras acciones solidarias.

Estos trabajadores llevaron a cabo una de las primeras tomas de fábricas dentro del llamado proceso de *fábricas recuperadas* que recorrió la Argentina, producto de la profunda crisis económica, política y social

iniciada en el marco de la histórica recesión de 1999, demostrando que los trabajadores pueden producir sin patronesⁱⁱ

Para comprender esta experiencia es necesario tener en cuenta un proceso de organización previo en el cual estos trabajadores anticiparon lo que comenzó a llamarse luego, desde mediados del 2004, como *sindicalismo de base*, con la realización creciente de las asambleas y el surgimiento de nuevos dirigentes sindicales y conducciones alternativas, un proceso de recuperación de algunas *Comisiones Internas* y *Cuerpos de Delegados* y hasta ciertas seccionales de sindicatos, “que se plantean como alternativa y en oposición a las conducciones de los sindicatos nacionales –tanto los que integran la CGT como la CTA–, desde una posición que reivindica una tradición antiburocrática y clasista”.(Cotarelo, María Celia 2007).ⁱⁱⁱ

Basados en éstos acontecimientos, desarrollamos a continuación, las causas que consideramos hacen que este sea un caso diferente al conjunto de las experiencias cooperativas, (tanto históricas como aquellas que surgen de las tomas de fábricas producto de la crisis de 2001), abordando en que consisten esas diferencias.

Por ello respecto a las causas que la difieren consideramos que la respuesta está centralmente en la conjunción de tres elementos, que van a ir conformando dos características fundamentales de esta experiencia:

1. En su génesis: producto de la profunda crisis económica y social, al igual que en centenares de empresas de toda la Argentina, los trabajadores se vieron obligados, para defender su fuente de trabajo, a llevar adelante métodos de acción directa con acciones radicalizadas como la *toma de fábrica*, debiendo enfrentar así no sólo a la patronal sino también al Estado y a la burocracia sindical.
2. En segundo lugar, porque los ceramistas de Zanón, en una provincia que contaba desde mediados de los '90 con grandes experiencias de lucha social, (Por tomar sólo un hecho, es en esta provincia en donde se lleva a cabo la primera pueblada de los desocupados, los *fogoneros* de Cutral Cór) desarrollan un proceso previo de organización en lo que fue la pelea por la Comisión Interna (CI) y el SOECN.
3. Y, por último, estos hechos por sí mismos no habrían decantado en una experiencia como la de Zanón si no fuera por la influencia dentro de la fábrica de las ideas de un ala de la izquierda trotskista argentina (encarnadas al comienzo por Raúl Godoy, trabajador de Zanón desde el año 1994 y militante del Partido de Trabajadores por el Socialismo) que desde el *asambleísmo* como aspecto clave de la experiencia ceramista confluyen con activistas combativos junto a quienes, desde los momentos más difíciles, lograron unir a la fábrica para defender los derechos de todos los trabajadores. Estos sectores más decididos conformaron un *activismo obrero* –un hecho novedoso luego de la derrota sufrida por el movimiento obrero con la dictadura militar de 1976–, surgiendo una militancia *clasista* que fomentó las discusiones políticas y las formas de auto organización del conjunto de los trabajadores manteniendo su independencia, y le dio así una dirección a esta gran gesta obrera. (Aiziczon, Fernando, 2006)

Entre otros factores, estos elementos fundamentales han hecho que se constituyan dos características muy importantes, las cuales vamos a abordar aquí porque consideramos que explican en gran parte la persistencia de la experiencia *ceramista*:

- I. Mantienen su organización basada en la *democracia obrera*, ligando sus reclamos al conjunto de los trabajadores, pensando su lucha como parte de una clase y, en ese sentido, sostienen la *independencia política* frente a todas las instituciones y poderes del Estado tanto en la organización y contenido *clasista* del Sindicato, que se enfrenta al modelo burocrático tradicional, como en el seno de la fábrica con la elección de los coordinadores, junto a los delegados de la Comisión Interna, que garantizan la *gestión obrera*, siendo la asamblea el órgano máximo de discusión y decisión.
- II. En relación a esto, fomentando que los trabajadores hagan su propia política, interviniendo en la realidad social y política que los rodea, buscan desarrollar una *hegemonía obrera* que muestra su potencialidad, siendo que su intervención ante los problemas sociales evidencia la posibilidad de dar una solución a las necesidades de las clases subalternas. Con este norte, mantienen de distintas maneras una lógica *transicional* que establece una relación entre las reivindicaciones inmediatas y las soluciones de fondo.

3. Las fábricas recuperadas como respuesta a los cierres de fábricas en la crisis del 2001

La expansión del cooperativismo en Europa a mediados del siglo XIX, como expresión de la reacción popular frente a las injusticias y los abusos en las condiciones de explotación de los trabajadores, fue una realidad que va a tener rápida repercusión en la Argentina a partir de las ideas y las prácticas que transmitieron los inmigrantes que aplicaron el sistema cooperativo en las actividades tanto productivas como financieras en nuestro país.

Aquí también como se desprende de lo expuesto anteriormente, estas prácticas no adoptan una forma neutra, se van a ir dando dos tipos, según la clase que lo lleve adelante. Aquellas cooperativas que fueron creadas por sectores obreros para liberarse o enfrentar los efectos de la explotación capitalista; y el otro grupo de cooperativas originadas por integrantes de clase media y clase media alta, para poder desarrollar su actividad industrial y comercial, enfrentando a los capitalistas ligados a las grandes empresas monopólicas y la banca extranjera.

De manera diferentes a partir de los noventa, producto del constante crecimiento de la desocupación, la flexibilización y la *precarización* laboral, que ha dado un salto cualitativo con la crisis, las experiencias del período post 2001, van a lograr adquirir la forma jurídica de *cooperativas de trabajo* sólo luego de una larga lucha por parte de sus trabajadores que, producto de haber ocupado (y en general puesto a producir) sus fábricas para preservar su puesto de trabajo ante los cierres de fábrica. Hoy son alrededor de 200 las fábricas que lograron constituirse en cooperativas pero en una situación endeble, en su mayoría, porque se basan en expropiaciones transitorias.

Teniendo en cuenta el debate histórico y teórico anteriormente planteado en cuanto a los diferentes objetivos del cooperativismo, la mayoría de las cooperativas que fueron parte de esta respuesta, no emprendieron un camino que les permitiese tender a la eliminación de la apropiación del trabajo ajeno, principalmente por la orientación de las direcciones de los movimientos de las cuales forman parte, las cuales mantienen otro proyecto político^{iv}.

La mayoría de las cooperativas que están bajo la Ley de cooperativas, tanto las históricas, como las que forman parte de estos movimientos, hasta las mas solidarias por lo general instalan todo tipo de diferentes jerarquías y en muchas, la explotación, y las desigualdades en cuanto a las tareas y salarios es enorme.

Esta es una realidad que tiene que ver con lo antes expuesto en cuanto a la relación entre la organización interna y la comercialización. Se crea una contradicción entre los objetivos que se plantean internamente y la experiencia de funcionando en relación con el conjunto de la economía. El otro problema es aquel que tiene que surge de la conformación de una “nueva” administración burocrática que maneja el conocimiento y la información y el poder de decisión.

Por ejemplo en éstas experiencias post 2001, debido a la exigencia del Ministerio de trabajo de que se constituya una dirección administrativa de la cooperativa, si el colectivo obrero no sostiene los principios igualitarios y de la democracia obrera y establecen ellos mismos las normas a seguir en la práctica cotidiana, lo que vemos es que los directivos se separan de las bases y tiene a concentrarse el conocimiento (de los que se produce, en el caso de la industria), los problemas y las decisiones, y por tanto el poder. Además, se va perdiendo la igualdad en las condiciones y en el salario. La mayoría de las cooperativas, a diferencia de Fasinpat, cuando incorporan nuevos trabajadores luego de la conformación de la cooperativa, estos no ingresan con el mismo salario y condiciones, y suelen negarse a los trabajadores quieran hacer valer sus derechos laborales conquistados.

4. Los ceramistas establecen una correspondencia diferente en relación al *espacio* y el *tiempo*

Intentan mantener una articulación entre los problemas económicos inmediatos, las conquistas transitorias y lo que ellos llaman, las *soluciones de fondo*, pensando su situación concreta en relación a los problemas del conjunto de los trabajadores, y sembrando la idea de que comparten los mismos intereses. La tensión constante entre la experiencia que realiza la *gestión obrera* y las relaciones de producción capitalistas es transitada por éstos trabajadores, entablando una relación entre los objetivos *de fondo* y los pasos dados en cada situación concreta, según la correlación de fuerzas política entre las clases establecida en cada momento.

Esta lógica podemos verla en muchas de las perspectivas que muestran ante los problemas de los trabajadores y el pueblo, como es el hecho de haber incorporado casi el doble de puestos de trabajo en la fábrica –en acuerdo con los movimientos de desocupados provinciales–, manteniendo el planteo de reparto de las horas de trabajo con igual salario, estatización y un plan de obras públicas.

En el mismo sentido, mientras realizan las gestiones y pelean por la expropiación definitiva para continuar con la *gestión obrera*, sostienen la cooperativa como una salida transitoria y discuten los problemas y las posibles soluciones “de fondo”

En cuanto al espacio, en este caso, me refiero a el *adentro* y el *afuera* de la fábrica, la relación entre la particularidad, la especificidad de su experiencia cotidiana y la generalidad, la totalidad del sistema que actúa sobre esa experiencia particular. Me referiré centralmente a dos aspectos:

La planificación capitalista al *interior* de la fábrica es puro despotismo y explotación sobre los trabajadores. El control obrero enfrenta (en este caso donde la autogestión obrera reemplaza el mando capitalista, se elimina el poder patronal, al interior de la fábrica) este poder patronal al interior del establecimiento. Pero *afuera*, la anarquía capitalista producto de la apropiación privada de los capitalistas individuales que producen en función de la ganancia y no de las necesidades sociales, va incrementando la miseria en un extremo y en el otro la sobreproducción de mercancías. En un polo las hambrunas de millones y en el otro la apropiación privada de enormes riquezas.

Los ceramistas, plantean siempre el objetivo buscado, de producir para la comunidad y no para el interés privado de unos pocos, pero son conscientes de la totalidad en la cual se encuentran y manifiestan que la conocen y que ellos quieren constituir un ejemplo distinto aclarando que no la van a lograr solos, por lo que también saben que las presiones de esa totalidad capitalista son y van a ser constantes.

En relación a esto, fueron buscando los mecanismos para poder producir y vender sin auto-explotarse, lo principal al comienzo (a diferencia de muchas de las cooperativas de este proceso) fue la firme convicción de no aceptar los aprietes de que les imponían de que para conseguir la legalidad tenían que hacerse cargo ellos de la deuda que dejaron los patrones, y por ejemplo no aceptar ciertas condiciones que le querían imponer a la aprobación de la cooperativa, como ser, impedirles tomar mas trabajadores entre otras. (Meyer, Laura, 2006).

En más de una oportunidad hemos dejado de manifiesto que de la deuda tienen que hacerse cargo los responsables: la familia Zanon y el directorio. (Acta N° 79 de la reunión del Consejo de Administración de la Cooperativa FaSinPat, en base lo aprobado en las Asambleas realizadas en los tres turnos.)

En cuanto a *el afuera* los ceramistas siguen a cada paso tendiendo una política hacia el conjunto de los trabajadores, tomando las reivindicaciones de la comunidad, y otros sectores de su clase, apoyando a cada trabajador que sale a luchar, aportando su experiencia, y siempre sabiendo que la salida de fondo esta en lograr la producción social en lugar de la apropiación individual de la ganancia.

Y como elemento fundamental en este sentido mantener la independencia política de sus organizaciones, y el funcionamiento en base a la democracia y la participación en las decisiones, del conjunto de los trabajadores, lo cual les permite ser sujetos de su propia historia, y no meros objetos del capital.

Nosotros somos parte de un fenómeno nacional de fábricas ocupadas por sus trabajadores, que desafiamos el flagelo de la desocupación, tomando a través de la acción directa la resolución de la crisis en nuestras manos. Por eso apoyamos a todos los trabajadores que ocupan las fábricas y las ponen a producir, con distintas modalidades. Y por eso adoptamos el lema “si tocan a una nos tocan a todas”, para popularizar en forma sencilla la necesidad de defendernos mutuamente.

(Raúl Godoy, marzo de 2002, durante el Encuentro Nacional de Asambleas Populares, en donde profundizan la unidad con las mujeres de la fábrica textil Brukman que había sido ocupada el 18 de diciembre de 2001.)

Por ello mantienen las dos patas las cuales siempre explican que son las que sostienen a la fábrica: *La producción y la política*.

Esta tensión entre lo impuesto por la legalidad imperante y lo que aspiran los ceramistas, ellos la encarar manteniendo su organización democrática y sus asambleas como órgano máximo de decisión, lejos de la forma jerárquica de dirección que marca la ley vigente de cooperativas.^v

Así, los trabajadores más conscientes han buscado siempre que el conjunto de la fábrica, a pesar de las diferentes coyunturas de avances y retrocesos, no olvide los objetivos que tienen:

*(...) hoy necesitamos la ley de expropiación, puede que consigamos en algún momento la estatización bajo control obrero, pero sabemos que lo que conseguimos hoy lo podemos perder mañana, siempre van a intentar avanzar sobre nuestras conquistas. En el fondo vamos por esa, la producción social, ahí repartir las horas de trabajo y las riquezas según las necesidades de la sociedad, no de un grupo de parásitos... pero eso no lo podemos hacer nosotros solos (...).*Entrevista a Raúl Godoy

Esta conciencia, no es algo que brota espontáneamente de su situación, porque el Estado tiene todo tipo de mediaciones para impedir que los trabajadores hagan política. Fueron en su inicio, los trabajadores mas conscientes, con mayor tradición y experiencia, aquellos que fueron buscando los instrumentos y mecanismos, con toda creatividad, para mantener el activismo y la participación y politización obrera, (desde la división en Comisiones de Trabajo, los Coordinadores elegidos en asamblea y rotativos que llevan los informes de los problemas de cada comisión a la Asamblea General que es el órgano directivo y resolutorio por excelencia, en donde las decisiones son tomadas entre todos en asamblea. Y cabe mencionar la importancia de una invención propia, como son, las importantísimas *Jornadas mensuales de Discusión*, donde dedican un día en el cual se para la producción porque el debate político es tomado como parte necesaria de la producción obrera.

En relación al **tiempo**, quiero hacer referencia, en este caso, al análisis que tienen de la *relación de fuerzas* en cada situación política concreta, por lo tanto avanzan en algunos de sus objetivos, cuando pueden avanzar y sino mantienen lo conquistado, sabiendo que es una lucha constante y no olvidando el objetivo de fondo, buscando siempre extender su experiencia, peleando por que el conjunto de la fábrica, a pesar de las diferentes coyunturas de avances y retrocesos, no olvide los objetivos que tiene: *en el fondo vamos por esa, la producción social, ahí repartir las horas de trabajo y las riquezas según las necesidades de la sociedad no de un grupo de parásitos..., pero eso no lo podemos hacer nosotros solos...*

Veamos como se expresa claramente esta relación entre la necesidad de producir y la conciencia de los objetivos que consideran la solución mas profunda, en esta acta de una reunión del Consejo Administrativo de la Cooperativa en base a las resoluciones de la asamblea:

Frente a esta nueva amenaza la Legislatura de Neuquén se prepara a debatir el proyecto de ley elevado por el Poder Ejecutivo provincial donde se propone la expropiación y cesión definitiva de la planta, las máquinas y las marcas a la cooperativa. A diferencia del nuestro, este proyecto plantea que la expropiación se realice con pago y acuerdo de los acreedores y no se avanza con la idea de la estatización. En más de una oportunidad hemos dejado de manifiesto que de la deuda tienen que hacerse cargo los responsables: la familia Zanon y el directorio. Asimismo, siempre dijimos que Zanon no es una isla y no nos podemos salvar solos en un país y un mundo sumergido en una crisis económica que los capitalistas quieren descargar sobre los trabajadores y la población. La competencia en un mercado que se contrae, con empresarios nacionales y extranjeros que explotan a otros trabajadores y reciben subsidios millonarios, pone en peligro la continuidad de la producción en la cooperativa.

Sin embargo, frente al hecho que este proyecto de ley resuelve el problema legal, alejando el peligro de desalojo y remate, sumado al hecho que no vemos cláusulas que puedan perjudicar a la cooperativa, resolvemos en asamblea aceptar los términos del mismo. Consideramos este proyecto de ley como un paso

adelante en nuestra pelea y por eso aceptamos la cesión de la planta, la maquinaria y las marcas. Pero a la vez somos conscientes de los límites que señalamos y que esta no es la solución de fondo. Por eso nuestro compromiso es redoblar los esfuerzos por mantener la continuidad de la gestión obrera, nuestros puestos de trabajo y seguir adelante con nuestra lucha. Zanon es del pueblo.”.

Acta N° 79 de la reunión del Consejo de Administración de la Cooperativa FaSinPat, en base lo aprobado en las Asambleas realizadas en los tres turnos.

A partir de esta dinámica creemos que dicha experiencia obrera aborda una problemática constante que se ha expresado en la organización de diferentes corrientes y estrategias en la lucha de los explotados a lo largo de la historia. Esto es, la tensión entre las posiciones que sostienen que la clase obrera sólo puede conseguir conquistas parciales dentro del sistema, argumentando que lo propio del movimiento obrero es luchar “en lo cotidiano” por mejores condiciones laborales. O en el otro extremo, quienes desdeñan las conquistas parciales con una postura *ultimatista* que plantea sólo los objetivos de máxima sin saber cómo alcanzarlos o que éstos llegarán solos sin necesidad de luchar hoy.

Al enfrentar en muchos aspectos esta dicotomía, retoman y reactualizan importantes lecciones que ha dejado la lucha de la clase obrera en la historia de la lucha de clases. En este sentido, el historiador Fernando Aiziczon plantea que los ceramistas retoman en varias de sus consignas la tradición de la izquierda clasista (Aiziczon, Fernando, 2006)^{vi}

Este colectivo obrero constituye una clara contra-tendencia a lo que plantea Robert Castel del “individualismo negativo” que crea la nueva sociedad salarial teñida por la falta de contención y desafiliación del trabajo”, esta experiencia no esta ni fuera ni dentro de esta realidad, esta en transición, atacando y resistiendo, pero negando la relación desigual del trabajo producto de la expropiación del trabajo ajeno.

4.1. Lucha política y hegemonía obrera

Durante el ascenso revolucionario de los '70, la clase obrera manifestó su *hegemonía* hacia los explotados de diversas formas, como fue la política de las organizaciones de base cuando las comisiones internas en diferentes partes del Gran Buenos Aires actuaron como Comités de Fábrica, y en el punto más alto del período con las Coordinadoras inter-fabriles en 1975, que por primera vez enfrentaba al peronismo en el poder y planteaban la posibilidad de ruptura política hacia la independencia de clases.

En este caso las experiencias de *control obrero* en este marco y con una baja desocupación, se dieron contra el aumento de la explotación del trabajo, con una vanguardia que tenía la mira puesta en terminar con la explotación capitalista. Todo esto es lo que vino a aniquilar el genocidio propinado por la dictadura militar de 1976.

En cambio en éste último proceso de tomas de fábricas, (menos extendido) post 2001, fue una respuesta de los trabajadores al desmantelamiento del aparato productivo, con el consecuente índice inédito de desocupación, así es que en las experiencias actuales a diferencia de las anteriores, las acciones están mas por delante que su conciencia, la idea de una sociedad sin explotación, la idea de la revolución está borrada de la conciencia de las masas. En la búsqueda de achicar dicha brecha en la subjetividad ubicamos estas experiencias.

Los diez años de gestión obrera de los ceramistas en la hoy cooperativa FASINPAT, y la conquista del SOECN como sindicato *clasista*, como experiencia pionera de lo que hoy se denomina *Sindicalismo de base*, hay innumerables ejemplos de la experiencia de este sector de la clase obrera que rompe con el corporativismo y mantiene una constante búsqueda de unir el conjunto de los reclamos de los diferentes sectores de la clase trabajadora, desocupados, docentes, estatales, de la construcción, petroleros y demás sectores industriales.

Hoy son los principales impulsores junto a otras Comisiones Internas antiburocráticas, del periódico militante, *Nuestra Lucha* con el objetivo de construir una corriente clasista a nivel nacional y pelear por la organización sindical y política del movimiento obrero.

La unidad de la clase y la búsqueda de ligar sus reclamos a los del pueblo pobre, demostrando que es una misma lucha, y con ello la necesidad de encarar esta pelea en forma independiente; han sido una de las primeras lecciones de la experiencia de los ceramistas.

Su accionar supera los límites de la fábrica, *rompiendo con el corporativismo* y las divisiones que el sistema fomenta entre los trabajadores. Los ceramistas también cumplen un rol importante en la lucha de los docentes de Neuquén. En la actualidad, junto a la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) y los gremios de la CTA neuquinos, impulsan activamente la campaña para pedir juicio y castigo a los responsables materiales y políticos del asesinato del docente Carlos Fuentealba, el 5 de abril de 2007.

En cada situación concreta que fueron atravesando los trabajadores en nuestro país, vemos innumerables ejemplos de la política permanente de los ceramistas en cuanto a su independencia política, a unir las reivindicaciones de otros sectores de trabajadores y a tomar los problemas del conjunto de los explotados. Como los plenarios de Trabajadores Clasistas, que forma parte de una política continua, siendo el último el 3er Encuentro obrero de estos sectores combativos el cual hicieron en la Estación Constitución para Homenajear al compañero Mariano Ferreyra, estudiante y trabajador, militante del Partido Obrero, para pelear por el castigo a la burocracia de la Unión Ferroviaria que lo asesinó cuando se movilizaba junto a los ferroviarios *tercerizados* y para luchar por el pase a planta permanente, y organizarse para continuar esta pelea que finalmente logro efectivización de todos los contratados.

Ante los ataque a miles de trabajadores y sus familias que ocuparon el Parque Indoamericano en reclamo de una casa donde vivir, donde producto de la represión policial y el ataque de bandas paramilitares habían asesinado a tres compañeros, resolvieron entre todos luego de dicho Encuentro marchar hacia allá a llevar su apoyo activo. Como lo habían hecho en Neuquén unos meses atrás ante el asesinato de los hermanos originarios Qom de Formosa, que pelean por no ser desalojados de sus tierras ante el avance de las patronales sojeras

Esta experiencia inédita, al igual que la del resto de las empresas recuperadas, trasciende los límites de su temporalidad, ya que es parte de la experiencia y la conciencia que los trabajadores harán valer y se volverán mas imprescindibles en el contexto de la actual crisis económica mundial y sus consecuencias sobre los pueblos oprimidos.

Así como las experiencias pasadas están incluidas en las prácticas actuales de estos trabajadores, su *historicidad* -en término del revolucionario italiano Antonio Gramsci- esta constantemente viva en su presente de lucha y organización.

Bibliografía citada:

Aiziczon, Fernando, en “*El clasismo revisitado. La impronta del trotskismo en la politización del sindicato ceramista: Zanon Bajo Control Obrero, Neuquén 1998-2006*”. En <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/aiziczon.pdf>

Cotarelo, María Celia, “*Movimiento sindical en Argentina 2004-2007: ¿anarquía sindical?*”, ponencia presentada en la XI Jornada Interescuelas de Historia, Tucumán, septiembre 2007.

Calello, Hugo; Neuhaus, Susana. Comp. Laura Meyer. *El fantasma socialista y los mitos hegemónicos. Gramsci y Benjamin en América Latina*. Bs As, Ed Herramienta, 2006. Cap VI, Pag 177. *Fábricas Recuperadas: Zanon, un potencial poder contrahegemónico*.

Trotsky, Leon, *Resultados y perspectivas*, en Teoría de la Revolución Permanente, Ed CEIP León Trotsky, Bs. As.2005

Vicente, Iñaki, Gil de San (2002), *Cooperativismo obrero, consejismo y autogestión socialista*, <http://www.rebellion.org/docs/121970.pdf>

ⁱ *La miseria creciente a la cual está sometida la mayoría de la población, sólo puede comenzar a superarse reappropriándonos de los recursos naturales y las ramas de producción, atacando el carácter dependiente de la acumulación capitalista en nuestro país. Pero cada fábrica aislada no puede abstraerse de la totalidad que constituye el mercado nacional e internacional en la que se encuentra. Por ello, entre otros factores, esta perspectiva no puede darse nunca mediante un desarrollo evolutivo, porque no es un problema de ritmos de la economía sino una lucha entre dos sistemas antagónicos.*

De lo que se trata es de ir construyendo las condiciones para poder llegar a expropiar los recursos productivos fundamentales del país y liberarlos de la anarquía capitalista. Claro que la única interesada y con la capacidad para hacerlo es la clase obrera, la cuál aún no es consiente de ésta, su potencia. Laura Meyer, La experiencia de los Ceramistas de Zanón, ponencia V Jornadas de Sociología, 2002, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

ⁱⁱ Ante el intento de vaciamiento y el *lock out* que realizó la patronal de Zanón para imponer un plan de reestructuración de la fábrica con solo 62 operarios, los trabajadores después de meses de acampe frente a la fábrica y sin cobrar el salario, el 2 de octubre de 2001 votaron en asamblea por mayoría absoluta quedarse en la fábrica junto a las máquinas, es decir proceder a la *toma* de la fábrica, para impedir el vaciamiento y en defensa de sus puestos de trabajo. Exactamente 5 meses más tarde, el 2 de marzo de 2002, 240 trabajadores encendieron los hornos y empezó a funcionar la *fábrica sin patrones*¹⁶, comenzando, además de la producción, a librar una lucha contra la empresa y la dirección del Sindicato.

ⁱⁱⁱ Cabe aclarar que la Confederación General del Trabajo (CGT) es la histórica central única, peronista, reconocida por el Estado y nuclea a los principales sindicatos industriales y de los servicios. La Central de Trabajadores Argentinos (CTA) es una central alternativa sin reconocimiento estatal, y nuclea centralmente a docentes y trabajadores estatales, con una orientación que oscila entre la Doctrina Social de la Iglesia y tendencias socialdemócratas

^{iv} Se refiere a: FENCOOTER Federación Nacional de Cooperativas de Trabajo de Empresas Recuperadas, MFRT Movimiento de Fabricas Recuperadas por sus Trabajadores y MNER Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas.

^v Detrás de esos requisitos legales, lo que intentó el Estado es que los trabajadores salgan del terreno de la lucha, obligándolos a preocuparse solamente por producir y producir, para “sacar adelante la empresa”. Sacarlos de la solidaridad con otros trabajadores ocupados y desocupados y que no se dediquen a hacer política.

^{vi} desarrolla una especie de tipología de identidades políticas y de procesos de politización: *Esta tendencia emerge en cuestiones clave de organización de la resistencia ceramista, en especial con la introducción de consignas ligadas a la tradición de izquierdas que antes vimos como “la revocabilidad de representantes” y “mandatos por la asamblea”, la acentuación del asambleísmo en los primeros comunicados de la Comisión interna, las consignas “democracia obrera”, “apertura de los libros de contabilidad”, el ataque a la “burocracia sindical”, la identificación del enemigo “de clase”. Los obreros de Zanón serán la clase obrera explotada que lucha por su independencia en compañía de sus “hermanos de clase” (los desocupados). Lo político permea toda la estructura ceramista. Sin embargo, sería una ingenuidad pensar en que la formulación de “lo político” es resultado de la sola experiencia obrera, menos aún si hablamos de la significación del control obrero*